

Justo antes del eclipse

de Adrián Rodríguez

Justo antes del eclipse

de *Adrián Rodríguez*

Personajes:

*Luna / Camillero / Enfermera /
Muchacha / Cliente / Vendedora*

1

LUNA

No me vengas a buscar. Para mí las cosas siempre fueron blancas o negras, los grises me incomodan, me aburren o me desesperan.

Nunca te había visto llorar hasta ese día, es que te reías tanto que no tenías tiempo para eso, y es raro, porque lo que me atrapó fue esa forma tan pura de reír, sin disimulos, te reías de verdad. Sí, creo que fue eso, lo demás vino solo, y también es raro que fueras tan auténtica y en el rincón más oscuro de tu corazón, tu imagen espejada fuera exactamente en otra dirección. De seguro existen mundos paralelos y uno de ellos está en el subsuelo del alma. Tal vez ni siquiera se trate de mentiras, sino de esa imagen espejada, reversible. Entonces pienso que las cosas algunas veces deberían suceder al revés, o por lo menos tener la opción, sí, poder elegir hasta dónde llegar y decir “bueno, hasta aquí puedo” o “aquí hay algo mal, vayamos hacia atrás y empecemos de

nuevo, desde ahí, donde goteó la pluma". Sí, tener la opción de ir en reversa, porque un solo gesto, una palabra detenida a tiempo, o a veces simplemente dejarla salir puede cambiar el orden de las cosas.

2

Entre el camillero y la enfermera, una camilla o mesa quirúrgica, sobre ella un cuerpo tapado con una sábana. Alguna mesa o estante con una bandeja de utensilios quirúrgicos. Entorno glacial, aséptico, metálico.

CAMILLERO

¡No me digas lo que tengo que hacer!
¡Trabajamos juntos desde hace seis años y nunca me dijiste lo que tenía que hacer, así que no empieces ahora, con esa cola de paja! Me revienta que me digan lo que tengo que hacer. Si volvés a abrir la boca vas a terminar vos en la camilla, y no se te ocurra volver a llamar porque juro que yo mismo te rompo las piernas!

ENFERMERA

¿A quién le vas a romper las piernas?!
¿Vos me las vas a romper? ¡Hacé la prueba, hijo de puta! *(Le tira con lo primero que tiene a mano)*

CAMILLERO

Pero... *(Intenta agarrarla por encima de la camilla, se zamarrean sobre el cadáver)*
¿Vos estás loca? ¿Querés que te reviente?

ENFERMERA

No me pongas una mano encima.

CAMILLERO

Una mano, las dos manos te voy a meter encima y...

ENFERMERA

Te juro que empiezo a los gritos y te va a venir a buscar el enfermero de guardia a ver si con ese ropero te vas a meter, maricón.

CAMILLERO

Con el ropero, contigo y con todo el hospital, pedazo de una perra, porque ni para perra entera servís.

ENFERMERA

Sos un asco.

CAMILLERO

Vos sos un asco. Tendría que haberme dado cuenta desde el principio pero soy tan idiota...

ENFERMERA

Me das asco.

CAMILLERO

Te doy asco ahora porque sos una jodida que no pudo mantener la boca cerrada, pero cuando estabas encima mío no te daba ningún asco.

ENFERMERA

Soltame.

CAMILLERO

Si fueras una perra entera sólo te portarías como perra y te callarías la boca.

ENFERMERA

¡¡¡Soltame!!!

CAMILLERO

Cuidado con el muerto.

ENFERMERA

Voy a matarte, maricón.

CAMILLERO

¡Cuidado con el muerto! *(La suelta)*

Pausa

ENFERMERA

Es mujer.

CAMILLERO

¿A mí qué me importa?

ENFERMERA

Vos me mentiste.

CAMILLERO

Nunca te mentí.

ENFERMERA

Me hiciste creer que había algo más.

CAMILLERO

Yo nunca dije eso.

ENFERMERA

Pero me dijiste...

CAMILLERO

¡Nunca te dije eso!

ENFERMERA

Entonces no importa lo que dijiste sino lo que no dijiste, lo que me hiciste creer. Yo... Tendría que matarte, tendría que matarte...

CAMILLERO

Hacete cargo de lo que te pasa, yo no tengo nada que ver, no es mi problema.

ENFERMERA

No te importa nada, a vos no te importa nada, sólo sacarte las ganas, sos tan macho para sacarte las ganas y tan marica para enfrentar esto.

CAMILLERO

No tengo nada que enfrentar. Lo mío era sólo calentura... Lo tuyo es...

Pausa

ENFERMERA
¿Es..?

Pausa

CAMILLERO
No. Sólo sos una ingenua, una estúpida ingenua.
ENFERMERA
No me digas eso.
CAMILLERO
Merecés quedarte sola por ingenua.
ENFERMERA
No me digas eso.
CAMILLERO
Por estúpida.
ENFERMERA
(Toma un bisturí y se echa sobre el camillero dispuesta a clavárselo en el pecho) ¡¡¡No me digas eso!!!

Él lucha con ella, logra desarmarla y la empuja de forma muy violenta para quitársela de encima, ella golpea su cabeza contra el borde de la camilla y cae al suelo. No se mueve.

CAMILLERO
(Asustado) ¿Estás bien? ... Ey, ¿estás bien? *(Está aterrorizado, camina hacia a todos lados, se fija que nadie lo vea, arrastra a la mujer hasta salir de escena).*

3

LUNA
Entonces era verano. Cuando las plazas, llenas de niños, no me inspiraban otra cosa que las ganas de volver el tiempo atrás, de subir el trepamonos y contemplar el verde menearse con el viento, y mis bolsillos, llenos de sueños y piedritas sonaban con mis dedos. Era verano y te esperé sentada en el murito de ladrillos, y llegaste y no sé si llegabas tarde o temprano o a tiempo porque entonces no usábamos reloj y el tiempo no era algo que importara demasiado, salvo antes del último beso, que nunca era el último ni en la plaza. El mundo espía, juez, resentido, de vez en cuando nos regala rincones a media luz, senderos sin testigos, pero era la plaza cuando el sol se iba metiendo tras los edificios. Tímida y cómplice, la luna se

quitaba el manto azul para regalarnos los últimos minutos.

4

CAMILLERO
¿Qué dijiste?
ENFERMERA
No me dejabas otra opción.
CAMILLERO
Esperá, esperá que debo haber escuchado mal.
ENFERMERA
No me dejabas otra opción.
CAMILLERO
No puede ser.
ENFERMERA
Creeme porque lo hice.

Pausa

CAMILLERO
Vos estás mal de la cabeza.
ENFERMERA
No quería hacerlo pero...
CAMILLERO
Vos estás mal de la cabeza.
ENFERMERA
Te juro que no me diste otra opción.
CAMILLERO
¿Pero de qué opción estás hablando? ¿Te volviste loca?
ENFERMERA
Es posible.
CAMILLERO
Pero... No, no puede ser... ¿Vos me estás hablando en serio? ... ¿Vos querés arruinarme a mí?

Ella le va a contestar pero se detiene antes de hablar.

CAMILLERO
¿Tenés idea de lo que hiciste?

ENFERMERA
Sí.
CAMILLERO
No.
ENFERMERA
Sí.
CAMILLERO
No, no tenés idea. ¿Qué parte no entendiste de que tengo un hijo?, ¿de que estoy felizmente casado hace ocho años?

ENFERMERA

Felizmente...

CAMILLERO

Felizmente casado hace ocho años. ¿Entendés la diferencia? ¿Sabés la diferencia entre revolcarse con alguien y elegir a tu esposa, con la que uno decide pasar el resto de su vida?

ENFERMERA

Vos conocés la diferencia perfectamente, ¿verdad?

CAMILLERO

Claro que sí, claro que la conozco, pero donde yo tengo una neurona para distinguir una cosa de la otra vos tenés un hueco.

ENFERMERA

No empieces a degradarme.

CAMILLERO

Toda la cabeza la tenés hueca, toda la cabeza. ¿Al final qué sos? ¿Sabés qué sos? Sólo sos un pedazo de carne, porque en definitiva parece que no servís para otra cosa.

ENFERMERA

Sos un hijo de puta.

CAMILLERO

Un pedazo de carne.

ENFERMERA

Sos un hijo de puta.

CAMILLERO

No lo puedo creer, no lo puedo creer. Yo te tengo que matar.

ENFERMERA

Matame entonces, porque hace tiempo que me estoy muriendo por dentro, ¿sabés?

CAMILLERO

¿Pero de qué estás hablando? No te pongas cursi, por favor.

ENFERMERA

No tenés la más mínima idea de lo que me pasa, y lo peor es que si me hubiera callado la boca tendrías toda la razón, pero no me callé la boca, te lo dije, te lo vengo diciendo desde hace mucho, ya no puedo soportar esto...

CAMILLERO

Es lo que tenías que hacer, callarte la boca, callarte la boca.

ENFERMERA

No puedo tenerte en estas condiciones, no es lo que quiero, yo quiero... Yo necesito otra cosa.

CAMILLERO

¡Una mordaza en la boca necesitás!

ENFERMERA

¡Lo hice porque no aguantaba más, porque ya no sabía qué hacer!

CAMILLERO

¡¿Y qué ibas a arreglar con eso?! ¿Eh? ¿Qué ibas a arreglar? ¡Decime!

ENFERMERA

No sé...

CAMILLERO

¡Decime!

ENFERMERA

¡No sé!

CAMILLERO

Claro que no sabés, no sabés porque no tenés nada ahí adentro, no pensás, no tenés esa capacidad.

ENFERMERA

¡Dejá – de – degradarme!

CAMILLERO

Te tengo que matar.

ENFERMERA

¿Por qué no vas y hablás con ella? ¡Andá y hablá con ella, hacelo, es lo que tendrías que hacer en vez de seguir teniendo una doble vida!

CAMILLERO

¡No me digas lo que tengo que hacer! ¡Trabajamos juntos hace seis años y nunca me dijiste lo que tenía que hacer, así que no empieces ahora, con esa cola de paja! Me revienta que me digan lo que tengo que hacer. Si volvés a abrir la boca vas a terminar vos en la camilla, y no se te ocurra volver a llamar porque juro que yo mismo te rompo las piernas!

5

LUNA

Viniste.

MUCHACHA

Sí.

LUNA

Yo... Te lo imaginás. Quería hablarte sobre lo que pasó con Ángel. Sé que estás enterada de todo... Es difícil... En pocas palabras... quería pedirte perdón aunque no merezco... y sepas que en realidad no significó nada para él ni para...

MUCHACHA

Está bien, no hay nada que perdonar.

LUNA

¿No? *(Pausa)* Bueno... Si llegás a hablar con él sólo te pido que...

MUCHACHA

Por favor, ya tuve demasiado hoy, perdí el examen.

LUNA

Ah.

MUCHACHA

Lo usual es que se junten tres o cuatro en la mesa y charlen de la vida y hablen mal de los de matemática o los de inglés mientras toman un té con bizcochos, o que la de educación física se encaja la calza de lycra y se la pasa por la cara al viejo de historia sólo para ver qué pasa, que por ahí dicen que ya ni se le para, pero como tiene fama de meterse las manos en los bolsillos cada vez que una alumna se agacha a levantar la goma...

La cuestión es que como de costumbre tengo tanta suerte y esta vez éramos tantos para dar filosofía que nos tocó un profesor por salón, y hete aquí que la vieja se sentó al frente, solita y se encajó los lentes de sol. Cuando ya no se puede esperar nada de las artimañas docentes viene una vieja con lentes de sol. Como te podrás imaginar eso es terrible porque nunca sabés para dónde está mirando, y uno que se preparó toda la artillería pesada bajo las mangas, en el bolsillo, bajo la hoja firmada la hoja trucha, y por si algo de eso falla nunca falta alguno que te hace el favor de levantarse a preguntar algo mientras te deja los ferrocarriles en la mesa. Todo perfecto, pero la vieja hija de una gran puta se encajó los lentes de sol. Y yo levantaba la vista y siempre parecía que me estaba mirando a mí. Por supuesto que a todos les pareció que los miraba a ellos, pero andá a saber. Entonces empecé a sudar tanto que dije "ya está, me importa un carajo y me voy a julio, ¿y qué?" Y eso que no te conté lo del examen de literatura. Canto V de la Divina Comedia, el otro tema no me acuerdo porque ni lo estudié. Yo venía arrasando carillas con Paolo y Francesca que giraban en el viento del infierno...

LUNA

¿Estás bien?

MUCHACHA

Mejor que nunca.

Se levanta Juan Carlos desesperado por ir al baño, la panza se le estaba retorciendo, y mirá que era cierto porque después hablé con él, pero la de literatura no lo quería dejar ir al baño. Y claro, le digo yo, ¿cómo se te ocurre que te iba a dejar ir al baño?

Pero ni que te cagaras encima, capaz que ahí te manda con un escolta a ver si en vez de papel higiénico no sacás un...

LUNA

¿Estás segura?

MUCHACHA

¿Por qué me lo preguntás?

Pausa

LUNA

No te reís.

Pausa

MUCHACHA

¿Conocés la historia de Paolo y Francesca?

LUNA

No.

Pausa

MUCHACHA

¿Vos esperás algo de mí?

LUNA

¿Vos?

MUCHACHA

Que me escuches.

LUNA

Soy toda oídos.

MUCHACHA

Estás arreglada hoy.

LUNA

No sé.

MUCHACHA

En serio, estás muy linda hoy.

¿De dónde venís?

LUNA

De casa.

MUCHACHA

Ah. ¿Y a dónde vas?

LUNA

Vine a verte.

MUCHACHA

Ah. *(Pausa)* Es que la última vez... *(Pausa)*

No hay mucho para hacer en el barrio. Hoy hay eclipse, ¿sabías? En un rato. Dicen que en esta parte del mundo es donde mejor se puede ver. En esta parte del mundo nunca pasan muchas cosas interesantes, menos en este barrio... Pero al menos tenemos un eclipse, ¿no? *(Ríen)*

Hace calor.

LUNA

¿Me podrás perdonar?
MUCHACHA
Todo el día estuvo así, la camiseta se me pegaba al cuerpo, una porquería. Encima en casa se nos rompió el ventilador... Siempre es así, en verano se nos rompe el ventilador, en invierno la estufa. La vieja de filosofía se pone lentes negros... ¡Pero tenemos eclipse! (*Ríen*)
LUNA
Te reíste. Extrañaba eso. (*Pausa*) ¿Vos me extrañabas?
MUCHACHA
Ya te perdoné, no entiendo por qué me lo seguís preguntando.
LUNA
Porque me viene amnesia.
MUCHACHA
(*Ríe. Silencio*) A mí no.
LUNA
Ah.
MUCHACHA
Entonces, ¿no te estás viendo con..?
LUNA
No.
MUCHACHA
¿Por qué?
LUNA
Porque no.
MUCHACHA
Estás muy linda hoy
LUNA
Gracias.
MUCHACHA
Me gustaría ver el eclipse desde la cúpula de aquel edificio. Ya pregunté pero no te dejan, es propiedad de la radio y como ahí tienen la antena no...
Me tengo que ir medio temprano, ¿sabés?
LUNA
Está bien. ¿Querés volver?
MUCHACHA
¿A dónde?
LUNA
Como antes.
MUCHACHA
¿Seguro que no vas para ningún lado?

6

Todo sucede en una librería. Entra un cliente cargando una mochila.

CLIENTE
Perdón...

VENDEDORA
Estoy cerrando.
CLIENTE
Sí, ya sé. Te pido disculpas pero estoy desesperado buscando algo y quiero ver si me podés ayudar.
VENDEDORA
Disculpame vos, ¿sabés?, pero tengo que cerrar.
CLIENTE
Es un minuto.

VENDEDORA
Y me tengo que ir.
CLIENTE
Rastros de insoportable luna.
VENDEDORA
¿Qué?
CLIENTE
Rastros de insoportable luna.
VENDEDORA
¿Qué es eso?
CLIENTE
Poesía.
VENDEDORA
¿Es lo que buscás?
CLIENTE
Sí.
VENDEDORA
¿De quién es?
CLIENTE
De... No sé.
VENDEDORA
No me suena.
CLIENTE
A mí tampoco pero te juro que lo necesito para esta noche porque...
VENDEDORA
Venite mañana y lo buscamos, abrimos a las diez.
CLIENTE
De verdad que lo necesito, ¿podrías ayudarme con esto?
VENDEDORA
¿No podés esperar hasta mañana?
CLIENTE
No.
VENDEDORA
Hay otra librería por esta misma a cuatro cuadras.
CLIENTE
No lo tienen.
VENDEDORA
¿Sabés cuál te digo? ¿Ya fuiste por ahí?
CLIENTE

No lo tienen, no me atendieron muy bien, viste que hay gente que nunca tiene ganas de trabajar, se ve que había que ir al depósito y les costaba bajar las escaleras.

Pausa

VENDEDORA

¿Cómo me dijiste?

CLIENTE

Rastros de insoportable luna.

VENDEDORA

Poesía...

CLIENTE

Poesía.

Pausa

VENDEDORA

Pasá.

CLIENTE

Te pido mil disculpas, sé que te tenés que ir pero de verdad que es importante.

VENDEDORA

(*Desganada*) No hay problema. ¿De qué nacionalidad es?

CLIENTE

No estoy seguro.

VENDEDORA

¿Editorial? (*él hace gesto de que no tiene idea*) No me ayudás mucho, ¿sabés?

Dejame buscarlo por el título.

CLIENTE

No es muy conocido.

VENDEDORA

Me di cuenta.

CLIENTE

Pero es importante, de verdad es importante.

Pausa

VENDEDORA

¿Puedo saber por qué?

CLIENTE

(*Sonríe*) No.

VENDEDORA

(*Sonríe*) Perdón.

CLIENTE

Está bien.

Lo busqué por varios lugares.

VENDEDORA

Quizá no haya en plaza.

CLIENTE

Tengo que hacer el último intento.

VENDEDORA

¿Y en bibliotecas buscaste?

CLIENTE

Necesito comprarlo. Es importante.

VENDEDORA

Sí, me dijiste.

CLIENTE

Pero no te dije por qué.

VENDEDORA

(*Sonríe*) Eso no me quisiste decir.

CLIENTE

(*Sonríe*) No.

VENDEDORA

No aparece.

CLIENTE

¿Seguro que está en lista?

VENDEDORA

Ni siquiera es seguro que haya venido alguna vez.

CLIENTE

¿Y que esté arrinconado por ahí? ¿Que sea muy malo? ¿Que lo vendan por kilo?

VENDEDORA

Querés agotar todas las posibilidades, ¿verdad?

CLIENTE

Todas.

VENDEDORA

¿No preferís darte una vuelta en la mañana? Viene el encargado del depósito, él conoce cada pergamino apolillado que pueda haber por ahí.

CLIENTE

Tiene que ser esta noche.

VENDEDORA

Claro... Pero no se sabe por qué.

CLIENTE

Eso sí te lo puedo decir.

VENDEDORA

¿Ah sí? ¿Por qué?

CLIENTE

Porque en la mañana hay un barbudo de lentes en el mostrador, y vos sólo atendés en el vespertino.

Pausa

VENDEDORA

¿Ah sí? ¿Y el barbudo de lentes no te puede atender?

CLIENTE

Claro que sí.

VENDEDORA

¿Entonces?

Él sólo la mira y sonríe.

VENDEDORA

Voy a pegar un vistazo en el depósito, no tiene escaleras.

7

CAMILLERO

La van a dejar aquí hasta que reparen uno de los motores. La luz volvió con demasiada tensión y se rompió una de las heladeras. Se quemaron varios aparatos en el hospital.

ENFERMERA

Pensé que había generadores.

CAMILLERO

En block quirúrgico y CTI, y una parte de maternidad, pero el resto está conectado directo a la subestación. Los de mantenimiento están como locos.

ENFERMERA

No me respondiste lo que te pregunté.

CAMILLERO

¿Qué me preguntaste?

ENFERMERA

¿Otra vez?

CAMILLERO

No sé qué fue lo que preguntaste.

ENFERMERA

¿Qué pensás hacer?

CAMILLERO

¿Hacer?

ENFERMERA

Conmigo.

CAMILLERO

Ya hablamos del tema.

ENFERMERA

No, no hablamos. Hablé yo y vos me escuchabas como si estuvieras mirando el partido con una botella de cerveza.

CAMILLERO

Y te escuché.

ENFERMERA

Eso si querés se lo hacés a tu mujer, sentate a mirar el partido y a chupar cerveza mientras ella te cuenta su día en el trabajo, a mí no me vas a hacer ese jueguito.

CAMILLERO

Estoy cansado, no empieces a llenarme la cabeza ahora.

ENFERMERA

Hace cinco minutos no estabas cansado, si podías metías a la muerta en la heladera y me lo hacías sobre la camilla, así que guardate las excusas.

CAMILLERO

¡No empieces a llenarme la cabeza ahora!

ENFERMERA

¿Qué pensás hacer?

CAMILLERO

Nada. Queda todo como está.

ENFERMERA

No.

CAMILLERO

Queda todo como está.

ENFERMERA

¡No! No es como vos querés, no puede ser siempre como vos querés. Vas a tener que empezar a respetarme. Soy una mujer y es momento de que empieces a tratarme como lo que soy.

CAMILLERO

¡Sí! Sos una mujer, sos sólo una mujer.

ENFERMERA

Tomá una decisión.

CAMILLERO

Callate.

ENFERMERA

¡No! ¡No me vas a hacer callar, ya nunca más me vas a hacer callar!

CAMILLERO

No seas melodramática, estás confundiendo las cosas.

ENFERMERA

¡Vos sos el que está confundido, yo tengo todo muy claro! Ya no me voy a callar, ¿sabés? De hecho ya dije lo que tenía que decir.

CAMILLERO

Entonces es todo.

ENFERMERA

¡No! No me refiero a lo que te tenía que decir a vos. Ya no hay tiempo para que me hagas callar, ya lo dije todo. *(Pausa)* Lo sabe tu mujer.

CAMILLERO

No me jodas.

ENFERMERA

La llamé.

CAMILLERO

¿Qué?

ENFERMERA

La llamé. No la encontré pero dejé un mensaje en la contestadora.

CAMILLERO

Repetí eso.

ENFERMERA

Dejé un mensaje en la contestadora.

CAMILLERO

A ver, ¿qué es exactamente lo que dejaste dicho en la contestadora?

ENFERMERA

Todo. Todo lo que ella tiene que saber.

CAMILLERO

¿Qué dijiste?

ENFERMERA

No me dejabas otra opción.

CAMILLERO

Esperá, esperá que debo haber escuchado mal.

ENFERMERA

No me dejabas otra opción.

CAMILLERO

No puede ser.

ENFERMERA

Creeme porque lo hice.

Pausa

CAMILLERO

Vos estás mal de la cabeza.

8

LUNA

A la hora de la siesta, del perfume pueblerino que el barrio aún deja escapar, emerge el sonido tibio de un bandoneón, desde algún descascarado living del novecientos, atraviesa las persianas de madera y el balcón oxidado, y yo me siento flotar entre los árboles de hojas quietas, en esa hora del calor más pesado aplastando las ganas y los juegos, pero intruso, seductor, atrevido como siempre, el tango viene a susurrarme al oído, sólo después de pasar entre mis piernas y tocarlas, porque así fue siempre, intruso, seductor, atrevido, y me susurra como vos lo hacías; él y vos se parecen tanto... Entonces, de vez en cuando, cuando olvido que las cosas deben ser blancas o negras, en un gris solapado, perfumado de siesta y de tu voz al oído, me doy una vuelta por la plaza y me gusta pensar que vas a venir... y te vas a quedar.

9

CLIENTE

¿Nada?

VENDEDORA

Nada. Lo lamento.

CLIENTE

Está bien. Ah, cerré la puerta, pensé que no querías recibir más gente a esta hora.

VENDEDORA

Está bien.

Pausa

CLIENTE

Bueno...

VENDEDORA

Bueno...

CLIENTE

No lo olvides, Rastros de inso...

VENDEDORA

...portable luna. Sí.

CLIENTE

Por sí...

VENDEDORA

Si sé algo te aviso.

CLIENTE

Claro... Gracias...

¿Y cómo me avisás?

VENDEDORA

(*Ríe*) Claro... podés dejar un teléfono, si querés.

CLIENTE

Bien. Podés dejarme el tuyo también... si querés.

VENDEDORA

No lo creo.

CLIENTE

(*Consternado*) Ah... claro, sí. Digo... no, no hay prob... Te dejo el mío.

VENDEDORA

Es decir, quedate tranquilo que si lo conseguimos te llamamos... te llamo.

CLIENTE

Sí, claro. ¿Tenés algo para anotar?

VENDEDORA

Sí.

Él anota en un papel.

CLIENTE

(*Sonríe*) Bueno...

VENDEDORA

(*Sonríe*) Bueno...

CLIENTE

Ahí está el...

VENDEDORA

El número.

CLIENTE

Sí, el número.
VENDEDORA
Yo te... Te llamamos.
CLIENTE
Me llamás.
VENDEDORA
Te llamamos.
CLIENTE
Bien. ¿Podemos repetir esto último?
VENDEDORA
¿Qué?
CLIENTE
Repetir la toma, digo... Desde que te di el papel y vos te... sonreíste.
VENDEDORA
Ahhh... (*Extrañada pero siguiéndole el juego*) ¿Salió mal la toma?
CLIENTE
No, pero te sonreíste, y sos muy... sos más bonita cuando sonreís que cuando ponés cara de "estoy cerrando".
VENDEDORA
(*Ríe*) Trataré de reír más seguido. Esto... (*Lee el papel que le dejó*) Ay... Yo te agradezco...
CLIENTE
No me pidas que venga a ver al barbudo de lentes. Si me pedís que me vaya me voy, pero si querés que te acompañe...
VENDEDORA
Te agradezco, de verdad, pero...
CLIENTE
¿Sabés?, en unos minutos empieza un eclipse lunar, la gente en la plaza está distraída mirando para arriba, así pasa con la gente, a veces no puede con su vida pero siempre viene bien un fenómeno que promocionan las noticias y la gente mira para arriba y se olvida de todo y... No sé. Hay una luna hermosa para salir a caminar, pero justo esta noche la van a tapar, entonces creí que si salías conmigo a la calle, le devolverías a la noche la luz que va a perder.
VENDEDORA
Ay... Dios.
CLIENTE
Tenés luz.

Pausa

VENDEDORA
¿Luz?... Ay... no, no es una buena idea...
CLIENTE
Está bien. Perdón. Si no querés...
VENDEDORA

Es muy lindo lo que me estás...
CLIENTE
No te preocupes. No te preocupes. Soy un tarado.
VENDEDORA
Y yo soy casada.

10

CAMILLERO
(*Suspira*) Estás un poco rara hoy. ¿Qué es? Ya te expliqué que hay situaciones que no se pueden cambiar, son irreversibles. Pero a mí me parece que tenés dificultad para aceptar ciertas cosas. Sos terca, sos muy terca, pero sos libre y no te das cuenta; yo a mi manera también lo soy, deberías aprender a disfrutarlo.
ENFERMERA
¿Qué pensás hacer conmigo?
CAMILLERO
Voy a guardarte en una cajita y te voy a llevar a todos lados.
ENFERMERA
No podés guardarme en una cajita.
CAMILLERO
Te guardo en una de las heladeras.
ENFERMERA
Estoy hablando en serio.
CAMILLERO
Vas a estar algo fría cuando te saque pero vos sabés entrar en calor enseguida.
ENFERMERA
Eso me pasa contigo.
CAMILLERO
No me mientas.
ENFERMERA
Sabés que sí.
CAMILLERO
Conmigo y con todos los demás.
ENFERMERA
No estoy con nadie más, yo no miento, acá el único mentiroso sos vos.
CAMILLERO
Si sabés que te extraño cuando no te veo...
ENFERMERA
No alcanza, yo también te extraño, mucho más que vos.
CAMILLERO
Preciosa...
ENFERMERA
No me vas a comprar.
CAMILLERO
Ese uniforme me vuelve loco.
ENFERMERA

No me importa.

CAMILLERO

Como quieras...

Va a haber que guardar al muerto, no me inspira demasiado.

ENFERMERA

Es mujer.

CAMILLERO

No sé dónde, no me especificaron. Ese apagón trastornó todo.

ENFERMERA

¿Qué tiene que ver?

CAMILLERO

La van a dejar aquí hasta que reparen uno de los motores. La luz volvió con demasiada tensión y se rompió una de las heladeras. Se quemaron varios aparatos en el hospital.

ENFERMERA

Pensé que había generadores.

CAMILLERO

En block quirúrgico y CTI, y una parte de maternidad, pero el resto está conectado directo a la subestación. Los de mantenimiento están como locos.

ENFERMERA

No me respondiste lo que te pregunté.

11

Muchacha de pie sobre el muro.

MUCHACHA

Desde aquí todo puede verse diferente.

LUNA

Estás a unos centímetros del suelo.

MUCHACHA

Puede verse diferente si una quiere.

LUNA

Si una quiere.

MUCHACHA

Si una quiere, y si no quiere, las cosas seguirán estando como están. El problema está en una misma. Si una quiere seguir viendo todo desde la misma perspectiva es su problema, y si decide pararse en otro nivel o colgarse de cabeza o inclinarla, también. La diferencia está en correr el riesgo o no. Vos decidiste correr un riesgo y si lo corriste fue porque pensaste que tenías más para ganar que para perder. ¿Estamos de acuerdo?

LUNA

No sé...

MUCHACHA

Sí sabés. Yo decido copiar en el examen, me da tanto trabajo copiar los temas en letra chiquita y meterlos bajo la falda como estudiarlos. Pero pienso que si estudio y los nervios me traicionan o me presento sin haber leído nada pierdo más que si los copio en letra chiquita. Pienso que tengo más para ganar si salvo el examen haciendo trampa que si lo pierdo estudiando y estropeando el verano. ¿Soy una idiota? Probablemente. Porque no me esfuerzo, porque me importa un comino el esfuerzo de los demás, porque cuando menos me lo espero aparece la vieja de filosofía con lentes negros y no puedo copiar pero tampoco estudié, y soy una idiota consciente. Pero ¿por qué? Porque pensé que debía correr el riesgo, porque pensé que tenía más por ganar que por perder. Y vos hiciste exactamente lo mismo. Vos tenías algo, no sé si bueno o malo, pero lo tenías. Y de repente aparece algo nuevo, algo mejor o que aparenta serlo, o algo simplemente prohibido, y vos y yo conocemos perfectamente el sabor que tiene. Entonces tomás una decisión y no te importan las consecuencias. Pensás que tenés más para ganar que para perder. Entonces corriste el riesgo, y está bien.

LUNA

No está bien.

MUCHACHA

Está bien.

LUNA

Pero ya no es como antes. Perdí más de lo que gané.

MUCHACHA

Y yo perdí el examen.

LUNA

Me equivoqué.

MUCHACHA

También yo.

LUNA

Pero es sólo un examen, podés darlo otra vez, en cambio yo...

MUCHACHA

Me equivoqué contigo.

Pausa

LUNA

Ya te pedí perdón.

MUCHACHA

Y yo ya te perdoné. Ya te perdoné, Luna. Mi Luna, mi preciosa Luna, no hay nada

que cambie todo lo que vivimos juntas, no hay nada que pueda cambiar lo que sentí por vos, y no hay nada, absolutamente nada que me pueda hacer olvidarlo. ¿Vos podés entender eso?

LUNA

Sí, pero...

MUCHACHA

Pero me equivoqué. Supongo que las personas a veces se equivocan respecto a otras y bueno, ¿qué le vas a hacer? Probablemente también te equivocaste conmigo.

LUNA

No me equivoqué contigo, me equivoqué con él, conmigo, pero ahora sólo quiero estar con...

MUCHACHA

Pero corriste el riesgo. Y yo ahora me paro en otro lugar para ver las cosas desde ahí, para probar, porque me doy cuenta que tengo menos para perder que para ganar.

LUNA

¿Y qué riesgo vas a correr?

12

CLIENTE

Tengo... una gran propensión a meter la pata.

VENDEDORA

(*Ríe*) No, está bien, no te preocupes.

CLIENTE

En este mismo momento necesito que la tierra se abra y me trague...

VENDEDORA

(*Ríe*) No es para tanto.

CLIENTE

Tal vez cuando... Tal vez nunca. Bueno, me voy, tendrás que hacer un arqueo de caja supongo o algo así.

VENDEDORA

Tal vez en otra vida.

Sí, tengo que hacer el arqueo hace rato, viniste un poco tarde.

CLIENTE

Siempre llego tarde.

Silencio. Ella sólo sonríe tímidamente.

VENDEDORA

Pero si conseguimos el libro, nosotros te...

CLIENTE

Me llamas.

VENDEDORA

Te llamo.

CLIENTE

¿Prometido?

VENDEDORA

Prometido.

CLIENTE

¿Hace mucho? Que sos casada... digo.

VENDEDORA

Lo suficiente.

CLIENTE

¿Para no arrepentirte?

Pausa

VENDEDORA

Vas a perderte el eclipse.

CLIENTE

Voy a perder mucho más que eso.

Te conozco, ¿sabés?

VENDEDORA

Salvo por un detalle.

CLIENTE

Un detalle. Pero te veo todas las tardes cuando llegás a la librería. Y no te veo porque me pase el día sentado en la plaza sin hacer nada. Trabajo en la calle, y siempre corro de donde sea para verte llegar aquí, porque desde hace tiempo es el único momento del día en que... Vos caminás esta cuadra y automáticamente sonrío... y no vuelve la sonrisa sino hasta la tarde siguiente.

VENDEDORA

Hace mucho que no... Vos... No, no actúes, eso le decís a todas. Ya está. Ya te lo dije, soy casada, Romeo. Mejor andá porque se me hace tarde y...

CLIENTE

Sí, me lo dijiste dos veces. ¿Ese es tu argumento?

VENDEDORA

¿Cómo?

CLIENTE

Sos casada, ese es tu argumento... pero nunca dijiste que estuvieras enamorada de alguien.

Pausa

Si decís que te lleva la vida el que te espera en casa o cualquier otro, no tengo nada más que hacer aquí... pero si sólo guardás silencio, pido que al menos me dejes acompañarte unas cuadras, y nada más que eso, y a partir de esta noche la luna no me va a resultar tan insoportable.

Pausa

VENDEDORA
Voy a cerrar las cuentas.

13

ENFERMERA
No sé, me dio pena.
CAMILLERO
Trabajás en un hospital, ¿nunca viste un muerto?
ENFERMERA
Es mujer.
CAMILLERO
Ya no hay nada ahí, lo que importa quedó en otro lugar.
ENFERMERA
Quién sabe.
CAMILLERO
Claro que sí, hay que tener un poco de fe.
ENFERMERA
Quiero decir... quién sabe en qué lugar quedó.
CAMILLERO
Preciosa, estás sensible hoy.
ENFERMERA
No.
CAMILLERO
¿Qué pasa? (*La besa en el cuello*).
ENFERMERA
Nada.
CAMILLERO
¿Qué te anda pasando? (*Continúa besándola, se pone cargoso*).
ENFERMERA
Ya sabés. Dejame.
CAMILLERO
¿En qué te puedo ayudar?
ENFERMERA
(*Riendo*) No te pongas pesado. (...) Salí, va a venir alguien. (...) El enfermero de guardia está cerca. (...) Basta... Ya te he dicho que acá no, este lugar es horrible, es muy frío, es... (*Se besan*).
CAMILLERO
Acá mismo. Meto al muerto en la heladera para que no vea nada.
ENFERMERA
(*Riendo*) Es mujer.
CAMILLERO

Le pongo el freno a la camilla y la desarmamos.

ENFERMERA
Uy, disculpame, toro, ¿vas a romper la camilla?

CAMILLERO
La rompemos entre los dos.

ENFERMERA
Me volvés loca.

CAMILLERO
Vos me volvés loco a mí, nunca pensé que me dieran ganas en una morgue.

ENFERMERA
Porque sos un perverso.

CAMILLERO
Es cuestión de costumbre.

ENFERMERA
¡Basta! (*Ríe*) No quiero, así no.

CAMILLERO
¿Sólo porque estás rodeada de fiambres?

ENFERMERA
Solo porque conmigo te tirás en una camilla, y después vas a tu cama, calentito, y con tu mujer.

CAMILLERO
(*Suspira*) Estás un poco rara hoy. ¿Qué es? Ya te expliqué que hay situaciones que no se pueden cambiar, son irreversibles. Pero a mí me parece que tenés dificultad para aceptar ciertas cosas. Sos terca, sos muy terca, pero sos libre y no te das cuenta; yo a mi manera también lo soy, deberías aprender a disfrutarlo.

ENFERMERA
¿Qué pensás hacer conmigo?

14

LUNA
Pero ni tus pupilas nerviosas, su reflejo de luna, guardando en lo más hondo de su abismo ese amor que descubriste una tarde, de sorpresa, como llegan estas cosas, frente a mis ojos que evitaban encontrarte y no, y mis manos sosteniendo una ramita seca y de golpe estaban bajo las tuyas, ni tus pupilas queriendo decirme esta vez “te quiero pero no puedo”, ni el tango viniendo de no se sabe dónde porque a esa hora ya no sonaba, podían calmar semejantes palabras, ni mi cabeza que empezaba a girar, y la plaza se inclinaba hacia un lado y borrosas las luces de los semáforos y los coches, y en la esquina esa gente que se amontonaba

para mirar hacia arriba, y a mí me daba tanta bronca... ¿Qué podía importar un eclipse de morondanga cuando el corazón se me estaba escapando del pecho y no había forma de rescatarlo? Saber que ni pidiéndote perdón por octava vez era posible volver atrás, más cuando ya no importaba, no quería tu perdón sino tu presencia en la plaza, en mi vida, en los senderos sin testigos y tus ojos pero quietos en los míos, y tu voz susurrándome otra vez. Pero el tango se cortaba de golpe, la púa rasgaba el vinilo de la forma más bruta y... ya sabés cómo son estas cosas. A veces una no soporta la verdad, y el camino a casa es en la más completa distracción. No hay calles, ni gente ni nada alrededor. Es como un tubo que te lleva directo al dormitorio, ni siquiera a casa... Entonces mientras caminás, una no ve nada, ni escucha, ni es.

15

CLIENTE
Todos tenemos cuentas que cerrar.
VENDEDORA
El saldo siempre me da bien.
CLIENTE
Cuentas pendientes.
VENDEDORA
¿De qué estás hablando?
CLIENTE
Hablo en general, hablo de cuentas pendientes.
VENDEDORA
Claro. ¿Eso tiene algo que ver conmigo?
CLIENTE
Siempre.
VENDEDORA
A veces son obsesiones, hay que entender la diferencia. Y solo estás empecinado en demostrar que mi matrimonio es un fracaso. Ni siquiera lo conocés.
CLIENTE
¡En absoluto!, no me malinterpretes, pero bastó con el brillo que te apareció en los ojos hace un rato.
VENDEDORA
Tengo un poco de sueño. Además todos hemos pasado un mal rato, las parejas no son perfectas, las personas no lo son, así que no vamos a pretender mucho más.
CLIENTE
Es verdad.

VENDEDORA
Creo que puedo ver yo a través de esos ojos ahora.
CLIENTE
Ni tanto.
VENDEDORA
(Ríe) Allí hay una mujer.

Pausa

CLIENTE
Hace mucho de eso.
VENDEDORA
¿Entonces?
CLIENTE
No hagas trampa, esta jugada es mía.
VENDEDORA
Como quieras.
CLIENTE
Duró demasiado poco, pero lo suficiente para que ella se aburriera y yo durmiera cada noche con una estaca en el pecho.
VENDEDORA
¿Cómo sabés que se aburrió?

CLIENTE
No lo sé. Solo se fue con otro, otro mejor supongo. Siempre es así.
VENDEDORA
No siempre.
CLIENTE
El tipo era... es casado.
VENDEDORA
¿Hablás en serio?
CLIENTE
Demasiado en serio.
VENDEDORA
¿Dónde lo conoció?
CLIENTE
Trabajan juntos, ella es enfermera y él... nada, sólo es un imbécil que se la llevó.
VENDEDORA
Lo lamento.
CLIENTE
No importa. No sé cómo terminé hablando de mí, yo no venía a esto.
VENDEDORA
¿Y a qué venías?

Pausa

CLIENTE
Contame algo de vos.
VENDEDORA

Pestañeo de una forma horrorosa, me pasa desde chica.

CLIENTE

¿Por qué?

VENDEDORA

Nervios.

CLIENTE

¿Y no se puede controlar?

VENDEDORA

No se puede, no. Es como ver todo entrecortado, es... No sé, no puedo. No puedo leer si estoy nerviosa y los que me conocen, enseguida me preguntan qué me pasa. Y yo de chica me ponía a leer para calmarme y era peor. Esas cosas. Una por un momento cree encontrar algo para distraerse, una válvula de escape, no sé, la famosa lucecita al final del corredor, pero a mí me pestañea la lucecita.

CLIENTE

Creo que no entiendo.

VENDEDORA

Sí, no sé, estoy hablando de... Estoy pensando en voz alta, a veces pienso en voz alta. A veces debería callarme un poco, prestar más atención a lo que pasa a mi alrededor y cerrar un poco más la boca.

CLIENTE

¿Algo se te pasó desapercibido?

VENDEDORA

Quién sabe. A lo mejor la vida se nos pasa desapercibida y una la ve pasar delante del mostrador.

CLIENTE

¿Te pongo nerviosa?

VENDEDORA

¿Estoy pestañeando?

CLIENTE

No.

VENDEDORA

¿Me ves nerviosa?

CLIENTE

Te veo increíble.

VENDEDORA

No es momento de que me digas esas cosas.

CLIENTE

Es tarde.

VENDEDORA

Es tarde. Sólo voy a dejar que me acompañes unas cuadras.

CLIENTE

Sólo eso quiero, lo demás corre por tu cuenta.

VENDEDORA

Por mi cuenta no esperes nada más.

CLIENTE

Para nada, en tanto vos no esperes nada más de mí.

VENDEDORA

No prometo nada.

CLIENTE

Es probable que esta noche sueñe contigo.

VENDEDORA

¿Sí?... Es probable que esta noche sueñe.

16

Contemplan el cuerpo tapado.

CAMILLERO

Tardaron en darse cuenta, nadie vio nada y encima el apagón, creo que fue en el acto, eso dicen.

ENFERMERA

La mataron... y es tan...

CAMILLERO

Estas cosas pasan.

ENFERMERA

Tiene algo...

CAMILLERO

Todavía no agarraron al tipo, la gente está tan distraída...

ENFERMERA

Tiene luz...

Pausa

CAMILLERO

¿Luz?

ENFERMERA

Me parece...

CAMILLERO

Hay tantos anormales sueltos...

ENFERMERA

A veces pienso...

CAMILLERO

Sólo a veces.

ENFERMERA

Pienso que podría ser yo la que está ahí.

CAMILLERO

Pero no sos.

ENFERMERA

Pero podría.

CAMILLERO

No pienses en eso.

ENFERMERA

Quizá sea como dicen... y es lo único que no tiene solución... no hay vuelta atrás.
CAMILLERO
Quizá. Pero no pienses en eso, ahí no hay nada. ¿Qué tiene de especial?
ENFERMERA
No sé, me dio pena.
CAMILLERO
Trabajás en un hospital, ¿nunca viste un muerto?
ENFERMERA
Es mujer.
CAMILLERO
Ya no hay nada ahí, lo que importa quedó en otro lugar.
ENFERMERA
Quién sabe.
CAMILLERO
Claro que sí, hay que tener un poco de fe.
ENFERMERA
Quiero decir... quién sabe en qué lugar quedó.

17

MUCHACHA
Estás muy linda hoy, de verdad estás muy linda.
LUNA
¿Qué riesgo vas a correr?
MUCHACHA
¿Seguro no vas para ningún lado?
LUNA
Ya te dije que no.
MUCHACHA
Ah. Es que la última vez...
LUNA
La última vez... ¿qué?
MUCHACHA
Yo sentía que había algo mal, me lo imaginaba hacía días y algunos lo comentaron en clase... pero... no sé... Te vi llegar a la plaza, tan linda, con la cadenita que yo te había regalado y pensé... No sé por qué pensé que las cosas iban a cambiar, o que no era lo que me estaba imaginando y... en realidad... era como una despedida... y estabas así tan linda y yo después lo supe... y era que te ibas a ver con él... y vos con esa cadenita y tan... y sólo me dijiste que ya había pasado, antes que yo me enterara. Entonces me fui a casa y era como que no escuchaba nada, la calle era todo un zumbido y las chicas creo que me

saludaron pero no las vi, era todo... no sé, nunca supe cómo llegué a casa porque fue como caminar de ojos cerrados.
LUNA
Yo ya no sé cómo pedirte...
MUCHACHA
Pero está bien, está bien, no te preocupes.
LUNA
No está bien.
MUCHACHA
Está muy bien, estas cosas deben ser así, me iré acostumbrando... nos iremos acostumbrando, nos queda toda la vida por delante. No es necesario que digas nada más, Luna. Ya pasó.
LUNA
(Esperanzada) Es lo que quiero que entiendas. Todo puede volver a ser como antes.
MUCHACHA
No, no puede ser.
LUNA
¿Por qué?
MUCHACHA
Porque corrí el riesgo...
LUNA
No es justo que estés sola mientras yo lo que más quiero es estar con...
MUCHACHA
No estoy sola.

Pausa

LUNA
¿Qué?
MUCHACHA
Lo lamento... de verdad. Es que estás tan linda hoy...

18

VENDEDORA
¿Me vas a seguir mirando así?
CLIENTE
Si querés puedo hacerlo de cabeza.
VENDEDORA
Muy chistoso.
CLIENTE
Te miro trabajar.
VENDEDORA
No puedo concentrarme.
CLIENTE
¿Te pongo nerviosa?
VENDEDORA

¿Me ves pestañear?

CLIENTE

No.

VENDEDORA

(Mirándolo fijamente a los ojos) Será entonces porque no me ponés nerviosa.

CLIENTE

Si te quedás un segundo más así, es probable que me olvide de lo que vine a hacer.

VENDEDORA

No sé por qué me quedo así.

CLIENTE

¿Porque te estoy llamando?

VENDEDORA

No te escucho.

CLIENTE

¿No escuchás el latido?

VENDEDORA

Payaso...

CLIENTE

Escuchá el latido de un payaso.

VENDEDORA

No me voy a recostar en tu pecho.

CLIENTE

Lo sé. Y es una lástima que no escuches que late por vos, sólo porque no firmé un contrato contigo. Y es una lástima que seas tan hermosa y no seas real.

VENDEDORA

Soy real.

CLIENTE

Es precisamente lo que me encantaría averiguar.

VENDEDORA

(Deslumbrada. Pone su dedo índice sobre la boca del cliente) Soy real. Y por favor... no digas nada más. No lo estropees.

Pausa

CLIENTE

Nada más... *(Saca una pistola y le apunta)*

Dame la plata.

VENDEDORA

¿Qué...? Pero...

CLIENTE

La plata.

VENDEDORA

No entien...

CLIENTE

(Le pone el arma bajo el mentón) Que me des la plata, ¿podés entender eso?

Vendedora tiembla, se agita, empieza a pestañear.

VENDEDORA

S... sí.

Pausa

CLIENTE

¿Entonces?

VENDEDORA

No es cierto.

CLIENTE

Ésta es de verdad.

VENDEDORA

No puede ser...

CLIENTE

Cerrá la boca, ya te dejé hablar mucho.

VENDEDORA

Hijo de puta.

CLIENTE

Cerrá – la – boca.

VENDEDORA

Hijo de p...

Él la golpea, ella cae al suelo y comienza a llorar.

CLIENTE

Y apurate.

VENDEDORA

Por favor, dejame en paz...

CLIENTE

(La pateo) ¡¡¡Ahora!!!

Ella, dolorida, comienza a juntar el dinero.

CLIENTE

Esto es lo que vamos a hacer, vas a meter la guita en esta mochila, la vas a cerrar, y es exactamente lo que vas a hacer, ni un solo movimiento más. Luego me vas a dar tu celular y te metés en el baño. ¿Me seguís? *(Ella no responde)* ¡¿Me seguís?!

VENDEDORA

Sí.

CLIENTE

Y me vas a dar diez minutos. ¡Diez minutos! Ni uno menos. Si intentás salir antes yo te juro que te meto una bala en la cabeza. ¿Está claro?

VENDEDORA

Sí.

CLIENTE

¡¡¡¿Está claro?!!!

VENDEDORA

¡Sí!

CLIENTE

Brillante.

VENDEDORA

(Sin dejar de juntar el dinero) No puedo creer esto.

CLIENTE

Sabía que además de linda eras inteligente.

VENDEDORA

No puedo creer, no puedo creer, sos un animal, un hijo de puta, no lo puedo creer...

CLIENTE

Cerrá la boca.

VENDEDORA

Una basura, sos una basura, todo esto fue sólo... ¿Por qué me estás haciendo esto a mí? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Era necesario todo esto? ¿Era necesario? Decime si era necesario. Podías entrar con una media en la cabeza y hacerlo rápido. Yo te estoy viendo la cara, yo te ví la cara, ¿Te vas a ir del país? ¿Qué mierda vas a hacer ahora? Yo te ví, te ví, y vos... No lo puedo creer, no lo puedo... No puede ser. Dejá de apuntarme, estoy muy nerviosa, dejá de apuntarme, pedazo de mierda...

CLIENTE

(Por encima de las palabras anteriores de la vendedora) Cerrá la boca. Callate. Que te calles, idiota. No estás entendiendo lo que te digo, no, no lo estás entendiendo, no me entendés. Cerrá la boca ahora que me estás poniendo mal, me estás poniendo mal... Cerrás la boca a la cuenta de tres o te vuelvo la cabeza.

Uno... Dos...

19

Silencio prolongado. Muchacha la mira a ella, Luna no sostiene la mirada, está consternada, sin saber qué decir.

LUNA

Yo...

Silencio

Ah...

Silencio

No sabía... No me...

MUCHACHA

No.

LUNA

...habías dicho nada.

MUCHACHA

No. Supongo que no se dio la oportunidad.

LUNA

No. Supongo que no.

Silencio

Y... ¿estás bien?

MUCHACHA

Sí. Creo... que sí.

LUNA

Ah.

Silencio

Y... ¿la conozco?

De golpe la escena queda a media luz.

MUCHACHA

Apagón.

LUNA

¿Qué habrá pasado?

MUCHACHA

Quién sabe.

LUNA

Se apagó todo.

MUCHACHA

Todo.

LUNA

Casi no te veo.

MUCHACHA

Mirá, es en todo el barrio. Es grande.

LUNA

Casi no te... no puedo verte.

MUCHACHA

Luna...

LUNA

¿Qué pasa?

MUCHACHA

Tengo que irme.

LUNA

Está muy oscuro.

MUCHACHA

Me tengo que ir.

LUNA

Todo está muy oscuro... no te vayas.

20 (a)

CLIENTE

...Tres.

VENDEDORA

(Cubriéndose la cabeza) ¡¡¡No, por favor!!!

CLIENTE

Sólo tenés que hacer lo que te pido, con la boca cerrada, y se termina todo. ¿Ok?

(Ella asiente). Bien.

Ella acomoda el dinero en la mochila, la cierra. Apagón.

CLIENTE

¿Qué pasó? ... No te muevas, no – te – muevas...¿Qué pasó con la luz?! ...

¿Estás ahí? ... ¡Ey! ... ¿Dónde estás? ...

¡¡¡¿Dónde te metiste, hija de puta?!!!

En la oscuridad se escuchan ruidos de lucha, objetos que se caen y se rompen, golpes contra muebles o contra el piso, gritos... Muy de a poco se instala una luminosidad rara, tal vez verde, que permite apreciar la escena como a través de una cámara infrarroja. Ambos forcejean con la mirada perdida, no se están viendo, intentan manotear cosas, agredirse o defenderse. Por fin él la arrincona contra una pared, el arma apretada entre ambos. Se produce un disparo.

21 (a)

Luna y Muchacha reaccionan asustadas ante el disparo. Se empieza a escuchar el sonido del tránsito bajo los parlamentos.

LUNA

¿Qué fue eso?

MUCHACHA

Pareció un...

LUNA

Un balazo.

MUCHACHA

Por allá.

LUNA

¿Dónde?

MUCHACHA

Los locales. Tal vez la farmacia.

LUNA

La librería...

MUCHACHA

Es mejor que te vayas a casa, esto se está poniendo feo.

LUNA

No te vayas, tengo miedo, está tan oscuro y ahora esto... y vos...

MUCHACHA

Tengo que irme, ¿sabés?

LUNA

¿Esto es... ya una... decisión?

20 (b)

El cliente se aleja de ella agitado, camina hacia atrás tambaleándose, intentando verla aunque no la ve. El arma quedó en el piso. Ella con la mirada fija en él, rígida, cae de rodillas deslizándose en la pared, no se mueve, no respira.

21 (b)

MUCHACHA

Es lo que me está pasando.

LUNA

Pero es...

MUCHACHA

Luna, de verdad no tengo nada más para decir. Y es una pena... es que hoy estás tan linda que... *(Mira hacia arriba)* Está empezando el eclipse. Mejor andate mientras queda algo de luz.

LUNA

Ya casi no te veo.

Luna acerca temerosa su rostro al de la Muchacha pero ella la evade con ternura y la besa en la frente, luego se va. Luna la ve alejarse unos instantes y sale de escena.

22

La enfermera sola en escena, tampoco está allí el cuerpo. Está algo inquieta, mira hacia fuera del recinto esperando a alguien, camina, se sienta, mira a su alrededor como buscando algo, se recuesta, se incorpora creyendo ver algo, vuelve a sentarse, se toma la cabeza, preocupada. Entra el camillero empujando la camilla con el cuerpo tapado, ella le sonríe con cierto nerviosismo.

ENFERMERA
Viniste.
CAMILLERO
Fue un día complicado.
ENFERMERA
¿Qué hora es?
CAMILLERO
Como las tres.
ENFERMERA
Odio estar aquí de madrugada, este lugar
es espantoso.
CAMILLERO
Es el único sin mirones.
ENFERMERA
No deja de ser espantoso.
CAMILLERO
¿Cómo estás?
ENFERMERA
¿Quién es?
CAMILLERO
Murió anoche, eran más de las diez, dicen.
Fue durante el apagón.
ENFERMERA
Justo antes del...
CAMILLERO
¿Querés ver?
ENFERMERA
No.
CAMILLERO
¿Por qué?
ENFERMERA
Nunca voy a acostumbrarme.
CAMILLERO
Es mujer.
ENFERMERA
¿Joven?
CAMILLERO
Sí.
ENFERMERA
Dios...
CAMILLERO
¿Vos cómo estás?
ENFERMERA
¿Pero qué le pasó?
CAMILLERO
¿Cuál es el problema? Estas cosas se ven
por aquí, preciosa.
ENFERMERA
Nunca voy a acostumbrarme.
CAMILLERO
¿Querés ver?
ENFERMERA
Sí.

*Camillero descubre el cuerpo, que logra
verse hasta los hombros desnudos. Allí
yace Luna. Pausa.*

ENFERMERA
Apenas parece dormida.
CAMILLERO
Nadie se dio cuenta al principio, eso dicen.
Fue algún imbécil.
ENFERMERA
O sea que... Pensar que yo misma podría
estar ahí.

Pausa

CAMILLERO
(Mientras cubre nuevamente el cuerpo)
Pero no estás ahí.
ENFERMERA
Tal vez.
CAMILLERO
Tardaron en darse cuenta, nadie vio nada y
encima el apagón, creo que fue en el acto,
eso dicen.

ENFERMERA
La mataron... y es tan...
CAMILLERO
Estas cosas pasan.
ENFERMERA
Tiene algo...
CAMILLERO
Todavía no agarraron al tipo, la gente está
tan distraída...
ENFERMERA
Tiene luz...

23

*El cliente mantiene fija su vista unos
instantes en dirección de la vendedora,
hasta que no puede sostenerse y se
desploma en el suelo. Pausa. Solo allí, la
vendedora vuelve a respirar, se mueve
tanteando el piso, se levanta y sale de
escena intentando esquivar el cuerpo del
otro.*

24

LUNA
Entonces era verano. Los niños no se iban
de la plaza cuando la noche ya se
acomodaba. Con sus padres y otros

curiosos, las narices hacia arriba esperando una rareza. Yo esperaba lo mejor de vos que no era otra cosa que lo mejor de mí. Las luces de la plaza y de la calle, encendidas hace rato, mis ojos encendidos y los tuyos, con la llama agonizante de lo que venía sospechando. Alerta mi piel a la menor brisa, al más pequeño de tus gestos, alerta mi boca para el beso intempestivo que casi te doy para callarte.

Y fue ahí cuando todo ocurrió de pronto. Cuando me dijiste tu verdad, más pesada que la mía.

Fue ahí, justo antes del eclipse.

Indiscreta, una lágrima empezaba a asomarme, y de pronto el apagón, los murmullos, el caos en la avenida que se quedaba sin semáforos y al mismo tiempo, un balazo desde algún local a poco metros. Todo tan violento, incomprensible, pero lo peor venía del alma, y sin mirar atrás caminé a casa o a donde un ángel, si es que ahí estaba, me llevara. Y con la lágrima atascada en la garganta crucé la avenida sin ver nada, sin escuchar, sin ser.

25

VENDEDORA

(Shockeada, su mirada fija en un punto)

¿Dónde estabas?

CAMILLERO

(Completamente aturdido por lo que le acaba de suceder a él) Tuve un problema.

¿Qué fue lo que pasó?

VENDEDORA

Intentaron asaltarme.

CAMILLERO

¿Sólo eso?

VENDEDORA

No.

CAMILLERO

¿Estás bien?

VENDEDORA

No.

CAMILLERO

¿Dónde está el enano?

VENDEDORA

Lo dejé con mamá.

CAMILLERO

¿Le dijiste que lo acueste temprano?

VENDEDORA

Ella siempre lo acuesta temprano.

CAMILLERO

Tengo un problema.

VENDEDORA

Mi amor...

CAMILLERO

¿Qué?

VENDEDORA

(comienza a llorar) Casi cometo un error.

CAMILLERO

Un error.

VENDEDORA

Un gran error.

CAMILLERO

No importa, tesoro.

VENDEDORA

Casi meto la pata...

CAMILLERO

Todos cometemos errores.

VENDEDORA

Casi meto la pata. No sé en qué estaba pensando... *(Lo abraza)*

CAMILLERO

Tengo un problema.

VENDEDORA

Estoy muy mal...

CAMILLERO

¿Fuiste por casa?

VENDEDORA

Tuve que pasar antes de ir por lo de mamá.

CAMILLERO

Supongo que escuchaste los mensajes...

VENDEDORA

Lo intenté.

CAMILLERO

Tenemos que hablar, amor.

VENDEDORA

Ese apagón... Cuando volvió la corriente parece que arrasó con todo lo que encontró, demasiada tensión dijo el vecino de al lado, también en casa, arruinó la tele de la cocina, la videocasetera... también se quemó la contestadora. Dicen que hay que demandarlos... Que hagan lo que quieran, yo ya no quiero más por hoy. *(Él sólo la mira, completamente consternado. Ella lo abraza aún más fuerte)* Mi amor... casi meto la pata.

Epílogo

La muchacha llega a la plaza, serena, algo triste. Se sienta, mira a su alrededor como buscando algo, se recuesta, se incorpora creyendo ver algo. Luna entra en escena pero ella nunca la ve, Luna la contempla

unos instantes, se sienta a su lado, ella vuelve a recostarse apoyando esta vez su cabeza sobre la falda de Luna. Luna la mira y sonrío, acaricia su pelo. La muchacha también sonrío como si notara su presencia, o quizá, como si la recordara, y se queda dormida.

*Adrián Rodríguez,
Mayo 2009.*